CARTAGENA, 15 de abril.— La Cumbre de las Américas pasará a la historia por la posición común de Latinoamérica y el Caribe en los temas Cuba e Islas Malvinas.

La cita, que culminó sin una declaración final por la negativa de Washington y Canadá para que esos asuntos fueran incluidos en los debates, constituyó "una rebelión de América Latina y el Caribe contra Estados Unidos por su oposición frente al reclamo generalizado de integrar a Cuba a estos foros hemisféricos y al reclamo de soberanía de Argentina sobre las Islas Malvinas", declaró el presidente boliviano, Evo Morales.

Todos los países de América Latina y el Caribe quieren que Cuba esté presente, pero hay una imposición, una dictadura que no lo acepta, expresó el mandatario, quien aseguró que Estados Unidos cada vez está más aislado.

El mandatario boliviano aseguró que Estados Unidos cada vez está más aislado.

Acerca de la plenaria presidencial a puertas cerradas y a la que no tuvo acceso la prensa, dijo que "si somos transparentes no tenemos nada que ocultar", reseña PL.

En su opinión hay temor de que los pueblos del mundo vean quiénes son los verdaderos enemigos de la inclusión.

Asimismo, calificó de justa la ausencia de su homólogo ecuatoriano, Rafael Correa, en protesta al veto de Estados Unidos hacia Cuba.

Evo también indicó que muchos países, además de los que conforman el bloque de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), reclamaron que esta sea la última Cumbre sin la Isla caribeña.

Ese bloque integracionista manifestó que no participará más en una Cumbre de las Américas sin la presencia de Cuba y exigió el cese inmediato del bloqueo económico, financiero y comercial de Estados Unidos contra esa nación.

En ese sentido, el gobernante anfitrión, Juan Manuel Santos, calificó tal política como anacrónica y expresó que otro foro hemisférico de este tipo con un Haití postrado y sin la presencia de Cuba sería inaceptable.

Para el jefe de Estado, nada justifica ese camino, el cual —dijo— es un anacronismo que se mantiene anclado en una era de guerra fría ya superada hace varias décadas.

También reclamaron la participación de Cuba los dignatarios de El Salvador, Mauricio Funes, y de Paraguay, Fernando Lugo, quien además condenó el bloqueo económico de Estados Unidos.

"Consideramos que dicha práctica vulnera principios del Derecho Internacional que, desde todos nuestros organismos multilaterales y regionales, defendemos y buscamos garantizar", expresó.

Para el mandatario salvadoreño, y en el contexto del lema central de esta Cumbre Las Américas interconectadas como socios para la prosperidad, la ausencia de Cuba constituye una deuda histórica que se debe subsanar.

"Los 32 países del continente condenamos el bloqueo criminal de EE.UU. contra Cuba (... ) No se trata de un tema del pasado", aseguró por su parte el canciller de la República Bolivariana de Venezuela, Nicolás Maduro, cuyo discurso obtuvo VTV de manera extraordinaria, ante la censura informativa alrededor del encuentro.

La República Bolivariana y un número importante de los países aquí reunidos exigimos el fin del criminal bloqueo contra Cuba y en el tema de Las Malvinas pedimos que se ponga fin a la colonización de este territorio que es argentino, afirmó.

"¿Cómo podemos ser aliados de Estados Unidos cuando nos criminaliza permanentemente?", planteó Maduro, y expresó, además, que esta pregunta deben hacérsela en EE.UU., donde todavía no han comprendido que Venezuela ha avanzado democráticamente en la región.

El presidente de Uruguay, José Mujica, subrayó que "estamos ante un desafío civilizatorio. Por estas cosas queremos que la bandera de la estrella solitaria esté con nosotros, es parte de nosotros, de nuestro dolor".

"No reclamamos las Malvinas por ofender la historia de Gran Bretaña o por ofender a nadie —defendió el mandatario uruguayo—, las reclamamos porque tenemos un sentido de

pertenencia".

La presidenta argentina, Cristina Fernández, pronunció un discurso en el que agradeció el respaldo y la solidaridad de más de 30 países a la causa de las Malvinas, al tiempo que señaló que debería ser la última reunión sin la presencia de Cuba.

Se refirió también a la unidad del Caribe y Centroamérica y destacó el papel de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), entre los puntos más salientes de su mensaje.

Desde Nicaragua, el presidente Daniel Ortega, quien tampoco asistió a la Cumbre en apoyo a Cuba, aseguró que las discusiones de los presidentes en Cartagena no fueron transmitidas para complacer los intereses de Estados Unidos.

"Como se iban a debatir temas que iban a poner en evidencia que Cuba no es la aislada, sino que el aislado es el imperio, entonces pusieron como condición que no se transmitiera", dijo.

Desde la cumbre de Mar del Plata, Argentina (2005), que también concluyó sin declaración oficial, los finales de estos encuentros han sido tensos por las diferencias entre los países del norte, y las naciones del sur, añade PL.

En aquella ocasión el rechazo al Área de Libre Comercio de las Américas generó reacciones encontradas y marcó el inicio de una nueva etapa política y económica en las relaciones de los países de la región.

Hoy, el concierto de integración de las naciones latinoamericanas aísla a Estados Unidos y Canadá, que siguen siendo desde entonces, las notas discordantes.

Otro de los temas fuera de la agenda oficial que conminó a un amplio debate entre los asistentes al cónclave hemisférico fue el rotundo fracaso de la guerra contra las drogas lanzada por Estados Unidos y centrada en la interdicción, que no ha disminuido ni la producción ni el consumo y ha dejado cientos de miles de muertos en América Latina y el Caribe.

Ese país, dijo Evo Morales, usa el tema del narcotráfico para su injerencia geopolítica en la región y lamentablemente acusa a los gobiernos de Latinoamérica como responsables de ese flagelo.

"Exigimos responsabilidad compartida" en esta lucha que pasa por la reducción del consumo en Estados Unidos, agregó.

Por su parte, el presidente Santos, informó que únicamente hubo tres puntos de consenso en la VI Cumbre de las Américas, que resultaron en sendos comunicados en la que los países del continente se comprometieron a apoyar la conferencia de Río+20, a luchar contra la delincuencia transnacional y apoyar la competitividad en la región.

**Estados Unidos aislado**

La VI Cumbre de las Américas fue un duro golpe para Estados Unidos, que en esta cita buscaba profundizar el comercio con la región para recuperar empleos, refiere Reuters.

En sus discursos, Obama prefirió centrar su intervención en los temas comerciales. El presidente estadounidense participó en el cierre del Foro Económico que se organizó en paralelo a la cumbre.

En la cumbre pasada hace tres años, en Trinidad y Tobago, un popular Obama despertó el entusiasmo de los líderes latinoamericanos con promesas y hasta medidas concretas, como relajar algunas restricciones sobre Cuba.

Pero Cuba sigue sometida al mismo bloqueo económico que le impuso Estados Unidos hace medio siglo.

Para empeorar las cosas, Obama tuvo que lidiar con un escándalo de prostitución que involucró a miembros de su equipo de seguridad, 11 de los cuales fueron enviados de regreso a casa, reseña AFP. (SE)